

La chica que bailó en el funeral de su hermana

Mi hermana se ahorcó en septiembre. La autopsia no señaló agresiones y la policía tachó el caso rápidamente. Pero yo sé por qué se suicidó.

Primero no tomó postre. Después comió la mitad de su ración. Cuando la llevé un rotulador que me había prestado, la oí susurrar “5 kilos más y seré normal”, seguido de sonoras arcadas.

Una vez encontré un cuchillo ensangrentado. Me pidió que no se lo dijese a nadie “A veces es bueno limitarse. No lo entenderías”.

La semana antes estaba muy cansada “No tengo energía para vivir” sollozaba en las disputas familiares.

Mi última interacción con ella fue un ruego.

- “Por favor, ni siquiera pienses en hacerlo. ¿Qué harías si yo estuviese muerta?”.

- “Bailaría” respondió. “Pues moverse es energía y el movimiento vida”.

Así, en la tierra húmeda de lágrimas, bailé para demostrar que existió.